

CONCIERTO DE BRIAN ENO EN EL CRÁTER DE UN VOLCÁN

XII Festival Internacional de Música Visual de Lanzarote, 2001



Lanzarote, la más oriental de las Islas Canarias, ha sido desde 1989 el escenario natural para este especial evento que atrae la atención de no sólo músicos y artistas en general de diversos lugares del mundo, sino de todos aquellos amantes de la naturaleza que, al igual que el artista lanzaroteño César Manrique, saben captar y apreciar el arte que resume de cada centímetro de tierra sabiamente diseñado por las fuerzas elementales.

Movimiento, quietud, fuerza y delicadeza conviven armoniosamente en esta tierra volcánica, plataforma natural perfecta para un evento donde la Luz y el sonido quedan libres en el espacio confundándose con el propio sonido de la Creación. Aquí, el director del evento, el músico y artista Ildefonso Aguilar, ha sabido localizar un plexo natural, un centro, por donde fluye el sonido desde las mismas entrañas del planeta.

Si hay una palabra que pueda describir todo el entorno esa es "Ígnea". Aquí el Fuego de la Creación ha modelado palpablemente el ambiente a tal punto que todavía se puede ver y sentir el calor que emana de la misma epidermis de la tierra. La música es Fuego, y la música electrónica todavía se acerca más a ese Fuego que está presente en todo lo que nos rodea.

Es precisamente en este ámbito, llamado con toda propiedad "Montañas del Fuego" dentro del Parque Nacional de Timanfaya, donde se encuentra el Volcán del Cuervo; gigante natural que se eleva sobre una extensa planicie quemada, y cuyo cráter es lo suficientemente grande y está dispuesto de tan especial manera como para albergar cómodamente a casi 4.000 personas.

Esta vez el concierto estaba a cargo del famoso músico inglés Brian Eno, acompañado por el alemán J. Peter Schwalm, con la plena intención, según el propio Eno, de "iluminar lo que nos rodea". La música y los sonidos que se escucharían serían totalmente experimentales e improvisados. Al llegar a la zona, uno no puede evitar sentirse arrastrado hasta las secuencias finales del film "Encuentros en la Tercera Fase". Unos autobuses especiales, poco a poco, van llevando a las multitudes, a través de mares de piroclasto, hasta la entrada del volcán, en un recorrido sinuoso y a veces hasta vertiginoso.

El escenario y todo a su alrededor estaban preparados para darle una especial preponderancia al volcán en sí, aunque éste ha sido y sigue siendo un espectáculo por sí mismo; casi se podría decir que posee una personalidad propia. El cráter tiene una forma prácticamente circular, excepto por un extremo que se ensancha un poco. Al llegar al borde, una rampa nos introduce en su seno otrora lleno de lava y fuego. Justo en el centro, y discretamente sobresaliendo, se hallaba el control neurálgico, el escenario, preparado especialmente de forma que simulara un pequeño volcán. Los altavoces, todos dispuestos en una línea circular alrededor del cráter, se confundían por su color negro con las paredes del volcán. El sonido cuorafónico y el concepto de "escenario cambiante" que se probarían aquí serían un verdadero éxito. El público se fue sentando sobre cojines y disponiéndose de forma radial desde el escenario hacia las paredes del cráter. Brian Eno, dijo en un muy buen español que podían moverse como quisieran durante el concierto. Los sonidos de voces con efectos de eco y delay comenzaron a fluir desde puntos diversos dando la sensación de provenir de entre el público. Era como si la persona de al lado te susurrara en el oído. Todo estaba muy bien integrado al entorno. Las estrellas del cielo comenzaron a hacerse notar a medida que transcurría el evento.

Tenderse en el suelo, descansando sobre un colchón de música electrónica, y mirar a ese círculo de brillantes estrellas encuadrado por los bordes zigzagueantes del cráter es una experiencia única en la vida. Casi no se puede creer que uno esté en el centro de un volcán. A veces el juego de luces formaba nuevas imágenes ante nuestros ojos asombrados, y otras veces la completa oscuridad daba protagonismo a la luz celestial sobre nuestras cabezas. Realmente una experiencia inolvidable.

Crónica realizada por:
Juan Carlos García
Desde las Islas Canarias.
website: <http://www.juancarlosgarciaweb.com>